

*Clorinda Matto de Turner*

# INDOLE

*(Novela peruana)*

*edición de*  
*Mary G. Berg*

© - STOCKCERO - ©

A MIS QUERIDOS AMIGOS Y COLEGAS RICARDO PALMA<sup>1</sup>, EMILIO GUTIÉRREZ DE QUINTANILLA<sup>2</sup> Y RICARDO ROSSEL<sup>3</sup>.

LA AUTORA

- 1 *Ricardo Palma*: (1833-1919) Escritor peruano. Periodista, poeta y agudo observador de su entorno, sus obra más conocida es la colección titulada “Tradiciones Peruanas” de relatos cortos que retratan con gracia e ironía las costumbres de la Lima colonial.
- 2 *Emilio Gutiérrez de Quintanilla*: (1858-1935) hombre de letras peruano, historiador (fue director del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú), crítico literario, fundador junto a Ricardo Palma de la Academia Peruana de la Lengua y novelista, autor de las novelas *El sargento Roldán*, *Peralvillo* y *Sisebuto*, *El Bachiller Sarmiento*, *Es el culantro para hervir?* y *El médico Zandajuela*.
- 3 *Ricardo Rossel*: (1841-1909) el tercero de estos tres amigos de Clorinda Matto que la apoyaron públicamente en sus momentos difíciles de 1890. Escritor y activista peruano, autor de leyendas, tradiciones, poesía y discursos, muy activo en el Club Literario y el Ateneo de Lima. Autor de *Catalina Tupac-Roca; leyenda tradicional peruana* (1879) y *Obras literarias* (1890) entre otras obras. Pronunció un discurso controversial en defensa de Clorinda Matto en la Cámara de Diputados el 10 de octubre de 1890: “Vengo en fin a ejercer un derecho y a cumplir un deber, protestando energicamente contra los actos públicos instigados por las autoridades eclesiásticas i tolerados por las autoridades políticas del Cuzco, contra el honor, la propiedad i la vida de la inteligente i distinguida escritora Clorinda Matto de Turner y su respetable familia. Vengo finalmente a pedir que se oficie por la H. Cámara al Señor Ministro de Gobierno, para que informe a la mayor brevedad posible sobre las medidas que ha tomado para castigar a los culpables de aquellos actos, en desagravio de la ley escarnecida y del orden público turbado.” (del *Diario de los Debates* 1890, p. 883).

## PRÓLOGO

Miles de páginas de ensayos, cuentos y novelas de la escritora peruana Clorinda Matto de Turner reflejan su preocupación por su patria y por los ciudadanos de la nación peruana en los años problemáticos de las últimas décadas del siglo diecinueve. *Indole*<sup>4</sup> (*Novela peruana*), publicada en Lima en 1891, describe y analiza el ficticio pueblo andino de “Rosalina” donde conviven terratenientes de ascendencia española, mestizos, e indígenas. Con ojo observador de buen periodista y costumbrista, Matto retrata a diversos personajes y su comportamiento, presentando con gran riqueza de detalle sus formas de hablar y vestir, sus casas y sus formas de relacionamiento. Como señaló Matto en el Proemio de su novela anterior, *Aves sin nido* (1889), para ella

si la historia es el espejo donde las generaciones por venir han de contemplar la imagen de las generaciones que fueron, la novela tiene que ser la fotografía que estereotipe los vicios y las virtudes de un pueblo, con la consiguiente moraleja correctiva para aquéllos y el homenaje de admiración para éstas.

Es tal, por esto, la importancia de la novela de costumbres, que en sus hojas contiene muchas veces el secreto de la reforma de algunos tipos, cuando no su extinción.<sup>5</sup>

El éxito de esta primera novela debe haber alentado a Matto, y en *Indole* otra vez describe y estudia el paisaje andino rural de los villorrios, sus habitantes, y los abusos del poder. Explora el estado de la nación enfocándose sobre los elementos que la unifican y los que le impiden reformarse moralmente. Aunque fue escrito después del desastre de la Guerra del Pacífico (1879-1883),

4 *Indole*: inclinación propia natural de cada uno.

5 Clorinda Matto de Turner, *Aves sin nido* [primera edición 1889]. Buenos Aires, Stock Cero, 2004, p. vii.

donde triunfaron los chilenos sobre los bolivianos y peruanos, lo cual hizo que los peruanos emprendieran una reevaluación de todo lo referente a la vida nacional, la acción de *Indole* transcurre en medio de los alborotos civiles a principios de 1858; al final se celebra la ocupación de Arequipa ese año por el ejército del Mariscal Ramón Castilla, cuyas tropas aparecen en su tránsito por el pueblito andino donde transcurre la novela. Una ironía no explicitada en el texto y sin embargo obvia para el lector peruano es la yuxtaposición de Arequipa, conocida como la ciudad más religiosa y conservadora del país con un tema importante de la novela: el anticlericalismo.<sup>6</sup> La segunda mitad del siglo XIX fue una época de grandes debates sobre el poder de la iglesia católica, y del rol que le correspondía en la vida nacional después del horror de la guerra con Chile, ya que los intelectuales peruanos se daban cuenta de que el país tenía que modernizarse. Matto participa activamente en los intercambios críticos librados en torno a ese tema, presentando en esta novela como personaje central a un cura corrupto, y a raíz de ello, explorando tanto las causas y los efectos de su comportamiento inmoral, como la problemática de fondo (tradición vs. modernización).<sup>7</sup> Además del escrutinio detallado del acontecer diario del pueblo y las clases sociales que viven allí, también hay mucha descripción de las mujeres, sus capacidades, sus creencias y su relación con la iglesia. Todo ello forma parte de la “imagen fotográfica” mediante la cual Matto anhela captar las realidades peruanas, a fin de discernir con mayor certeza cómo se debe avanzar hacia un futuro mejor.

- 6 Según explica Jeffrey Klaiber en *The Catholic Church in Peru 1821-1985: A Social History* que “In the constitutional convention of 1855-56, [the liberals] set out to eliminate some of the privileges the church still enjoyed, such as the tithes and the ecclesiastical *fuero*. They also proposed to separate the state and the church. This new attack provoked a wave of protest from the hierarchy, the clergy, and many of the faithful. Arequipa became the center of the antiliberal movement, which ended up forcing President Castilla to repudiate the more radical demands of the convention.” [20] El Obispo Goyeneche de Arequipa le escribió a Castilla que “the bishops and priests of Peru could not in conscience swear loyalty to the new constitution. This act of defiance by the clergy was the most serious act of disobedience of the church to the state in all of Peru’s history. The focal point of this antiliberal sentiment was Arequipa, which rose up in rebellion in November 1855 under General Manuel Ignacio Vivanco. Castilla found himself forced to lay siege to Arequipa for eight months to regain control of the situation. This mobilization of the church’s followers to protest against the convention was the first of a series of actions that signaled the beginning of the ‘Catholic cause’ in Peru.” [64] Este melodrama resultaría de gran interés para Clorinda Matto, católica y liberal.
- 7 Las dificultades de la iglesia se debían a muchos factores, entre éstos, según Klaiber, “the progressive dechristianization of the upper and middle classes, the result in part of campaigns carried out by liberals, positivists, and Marxists, and [...] a general secularization that manifested itself in a growing indifference toward religion and at times an open hostility toward the church” [44]. Ya en la época cuando se sitúa *Indole*, “by mid-century people began to associate the terms ‘Catholic’ with ‘conservative’, and ‘anticlerical’ with ‘liberal’” [47] y apenas un año después, se promulgó una ley según la cual los clérigos serían tratados como cualquier empleado civil o militar, cobrando el sueldo no de sus parroquianos, sino del estado. Sigue Klaiber: “by the decade of the fifties the liberals sought to reduce or eliminate the church’s social and economic privileges. It is not a coincidence that the abolition of the tithes (1859) and ecclesiastical exemption from civil proceedings (1856) corresponded to the beginnings of modern capitalism in Peru [...] the church represented an obstacle in the way of change. [62]

## LA AUTORA

Grimanesa Martina Mato Usandivaras, quien después se llamara Clorinda Matto, nació en Cusco, Perú, el 11 de noviembre de 1852. Fue hija de Grimanesa Usandivaras y de Ramón Mato, dueños de una pequeña hacienda llamada Paullo Chico, donde la autora y sus dos hermanos, David y Daniel, pasaron la mayor parte de su infancia. Años después, en sus escritos, Matto describiría muchas veces la belleza de la vida del campo allí, recurriendo a recuerdos concretos de hechos y personas. Su permanente interés por el bienestar de la población indígena así como su dominio de la lengua quechua también se arraigan en aquellas experiencias tempranas. Obtuvo su educación formal en Cusco, en el Colegio Nacional de Educandas, escuela que se haría a ser famosa por su laicidad y su excelencia académica. A los catorce años ya editaba un periódico estudiantil y también escribía escenas sueltas de teatro que se representaron entre amigos. En 1862 murió su madre, y en 1868 ella abandonó la escuela para ayudar con el manejo de la casa y para cuidar a su padre y a sus dos hermanos. El 27 de julio de 1871 Matto se casó con Joseph Turner, médico y empresario inglés, y se fue a vivir a Tinta, no lejos de Cusco, pueblo que describe en *Indole*, donde también figura la hacienda de “Palomares”, parecida al Paullo Chico de su niñez. Para ese entonces y bajo diversos seudónimos —“Lucrecia”, “Betsabé”, “Rosario” y “Carlota Dimont” (este último lo siguió usando durante toda su vida)— Matto ya publicaba poesía y prosa en periódicos cusqueños como *El Heraldo*, *El Mercurio*, *El Ferrocarril* y *El Eco de los Andes*. Al principio, su interés se centraba en la emancipación y educación de las mujeres, y el trato a los ciudadanos indígenas, pero pronto empezó a escribir leyendas y bocetos históricos, y tradiciones cusqueñas en el estilo de los artículos de costumbre, ya bien conocidos, de sátira risueña, de Ricardo Palma, entre otros autores de la época. En 1876, empezó a publicar *El Recreo de Cuzco*, revista semanal de literatura, ciencia, artes y educación, en la cual aparecen muchos artículos suyos.

En 1877, cuando Matto fue de visita a Lima, recibió una cordial acogida y fue invitada a una serie de reuniones y festejos literarios, entre ellos al prestigioso salón de Juana Manuela Gorriti, escritora argentina muy conocida que en aquella época residía en el Perú<sup>8</sup>. Gorriti organizó una reunión literaria en honor de Matto, y entre los que participaron estaban la propia Gorriti, Mercedes Cabello de Carbonera, y Ricardo Palma; con el tiempo, todos

8 Sobre la importancia de los salones, o veladas literarias, se puede consultar el estudio de Francesca Denegri, *El abanico y la cigarrera: La primera generación de mujeres letradas en el Perú 1860-1895*. Lima: IEP/Flora Tristán, 1996.

estos escritores serían buenos amigos. En 1879, durante los primeros años de la guerra con Chile, Matto apoyó activamente la causa del patriota mestizo Andrés Avelino Cáceres<sup>9</sup> quien, con soldados *montoneros* indígenas, defendió la región peruana de los Andes. La casa de Clorinda Matto y Joseph Turner en Tinta sirvió como hospital de guerra y, además de recolectar fondos para la guerra, Matto organizó un sistema de ambulancias. En 1880 salieron sus dos primeros libros, una biografía y una colección de textos cortos (*Hojas de un libro: Leyendas, tradiciones y biografías por Clorinda Mato de Turner*, este último título antes que agregara otra *t* a su apellido, como homenaje al idioma quechua, donde hay consonantes dobles).

Joseph Turner murió en marzo de 1881, momento en que la guerra transitaba por su etapa más caótica, dejando a su viuda en una situación económica francamente difícil; ello se refleja en la amenaza de bancarrota que pesa sobre Antonio López en *Indole*, donde constituye uno de los elementos principales. Matto trató de solventar deudas por medio de diversas empresas comerciales, pero en 1883 se mudó a Arequipa, como jefa de redacción del diario importante, *La Bolsa*. Gran número de sus primeros artículos y editoriales en *La Bolsa* son exhortaciones patrióticas dirigidas a la nación peruana, pidiendo unidad y una pronta resolución de sus problemas. Matto escribió también sobre comercio y agricultura, inmigración, problemas indígenas y educación, esto último con una preocupación especial por las mujeres. En 1884, publicó como libro de texto una antología literaria para mujeres, a fin de alentar a las jóvenes a seguir el ejemplo proactivo de Santa Teresa y otras.

Un tomo de ensayos y bosquejos históricos de Matto, *Perú—Tradiciones cuzqueñas*, publicado en Arequipa en 1884, con prólogo de Ricardo Palma, la consagró como autora nacional de importancia. *Hima-Sumac* (1892), su única obra teatral, fue estrenada en Arequipa el 16 de octubre de 1884 y después en Lima en 1888: se trata de un melodrama de amor y traición, que celebra la heroica rebelión en 1780 de Túpac Amaru (quien fue derrotado), y lamenta en forma extremadamente conmovedora la opresión, por parte de los españoles, de los indígenas. Un aspecto bien interesante de esta obra es que omite toda mención de Micaela Bástidas, la dinámica esposa de Túpac Amaru, quien organizó gran parte de su campaña, y murió junto a él, ultimada por los españoles: hay que prestar atención a las omisiones y los silencios de Clorinda Matto.

En 1886 Matto se mudó a Lima, donde se residía su hermano David, quien había obtenido título de médico cirujano en 1885 y ejercía la presidencia de la Unión Fernandina. Matto se incorporó a las reuniones literarias del

9 *Andrés Avellino Cáceres* (1833-1923), militar y político peruano republicano, héroe de la Campaña de Tarapacá y otras campañas durante la Guerra del Pacífico con Chile en 1879, presidente del Perú 1886-90. Su primer momento de gran visibilidad como héroe fue en la toma de Arequipa en 1858 (escenario del final de *Indole*) cuando, como integrante del batallón *Ayacucho* del ejército de Ramón Castilla, logró plantar la primera bandera de los Castillistas en el conventillo de San Pedro. Allí fue herido en combate, recibiendo una bala debajo del ojo izquierdo. Aunque perdió la vista en ese ojo, Castilla lo ascendió a capitán efectivo, y así empezó su destacada carrera militar. Para más detalles, se puede consultar Buenaventura G. Seone y Guillermo Seoane García, "Cáceres, Andrés Avelino" *El biógrafo americano Tomo I*. Lima: Librería Escolar, Impr. E. Moreno, 1903, 289-329.

Ateneo y del Círculo Literario, salón al que asistía Manuel González Prada, orador y escritor cuyas ideas sobre el progreso, el espíritu nacional, la educación de los indios y el anticlericalismo influirían profundamente en ella, aunque los dos no siempre estuvieron de acuerdo. Matto siguió escribiendo artículos y narraciones, y en 1889 asumió la dirección de *El Perú Ilustrado*, la revista literaria más importante de Lima en su época. En 1889 publicó dos libros, uno de ellos una serie de descripciones histórico biográficas, *Bocetos al lápiz de americanos célebres*, y la otra, *Aves sin nido*, una ambiciosa novela de fuerte crítica a la corrupción existente en un pueblecito andino. Casi en seguida esta novela, donde la familia simbólicamente ideal de la nación se compone de padres blancos, una hija mestiza, y una hija indígena, le trajo grandes aplausos y gran notoriedad.

En *El Perú Ilustrado*, Matto publicó la obra de muchos escritores importantes, entre éstos, Rubén Darío, Manuel González Prada, y varios de los integrantes del grupo literario que se reunía permanentemente en su casa. El 23 de agosto de 1890, en *El Perú Ilustrado* se publicó (sin autorización de Matto, según ella aclaró posteriormente, pues ese día había estado enferma) un cuento basado en la vida de Cristo, escrito por el brasileño Henrique Maximiano Coelho Netto, que enfureció a muchos lectores; éstos opinaron que se había difamado a Cristo pues en el cuento se aludía a su atracción sexual por María Magdalena. El arzobispo de Lima prohibió que se leyera, vendiera o hablara de la revista, alegando que hacerlo era pecado mortal. Se acusó a la revista y luego también a *Aves sin nido* de haber difamado a la Iglesia.<sup>10</sup> La

10 Es importante tener en cuenta que justamente en 1889, cuando salieron *Aves sin nido* y “Magdala”, textos que hablaban, respectivamente, de la sexualidad desenfrenada de un cura, y la de Cristo, en Lima (y otras ciudades peruanas, entre éstas, Arequipa siempre la más conservadora y tradicional) se vivía el melodrama del caso Penzotti. Francisco G. Penzotti fue un misionero metodista italiano que llegó al Perú en 1888 en representación de la American Bible Society de Nueva York para vender sus biblias. Francisco Penzotti y otros fueron encarcelados en Arequipa en 1889, denunciados por el Obispo Huerta, quien defendía la catolicidad de los embates de los “enemigos del Perú” a los que se acusaba de “propagandizar libros inmorales y corruptores” y “propagar ideas heréticas” (Fernando Armas Asín, *Liberales, protestantes y masones. Modernidad y tolerancia religiosa. Perú, siglo XIX*. Cusco: Centro de estudios regionales “Bartolomé de las Casas”, 1998, p. 153). Presionado por ciertos liberales en Lima empeñados en atraer inmigrantes europeos al Perú, el presidente ordenó la liberación de los metodistas. Pero la polémica se fue intensificando, no sólo en Arequipa sino en Lima y el Callao, dando lugar a diversos actos de violencia. En julio de 1890, Penzotti fue detenido de nuevo en el Callao. Durante los meses siguientes, más y más personas y grupos intervinieron a su favor y en su contra. Fue justamente en ese ambiente de intolerancia violenta que “Magdala” salió publicado en *El Perú Ilustrado*. El juez civil absolvió a Penzotti en noviembre, pero su caso pasó a la Corte Suprema. Hubo más manifestaciones, intervención de la American Bible Society y del U.S. State Department, y gran cobertura periodística en el mundo entero; hasta intervino la reina Victoria desde Londres. Penzotti fue absuelto por la Corte Suprema en marzo de 1891. En ese momento Clorinda Matto publicó *Indole*, y, naturalmente, como cuenta Armas Asín, el clero reaccionó con virulencia. (161) Tras décadas de debate, seguían sin resolverse las tensiones entre diversos grupos modernizadores que, bajo el auge de la filosofía positivista de Spencer y Comte fomentaban lo que Klaiber llama “the aggressive antireligiosity of the period”, y otros grupos que apoyaban a la iglesia tradicional. “For the generation of the nineties, “ dice, “the church, church bells, *beatas* (pious laywomen), processions, and antiliberal priests all symbolized the colonial heritage that weighed heavily upon the present” [71]. No había verdadera separación de estado e iglesia (aunque se habían implementado ciertas reformas, no habría

controversia fue acrecentándose. El arzobispo excomulgó a Matto, hubo manifestaciones públicas a favor de ella y en contra, en Cusco y Arequipa fue quemada su efigie, y *Aves sin nido* quedó incluido en la lista de libros prohibidos por la Iglesia católica. Pero Matto y *El Perú Ilustrado* tenían muchos defensores, y el 7 de julio de 1891, la prohibición episcopal del periódico fue levantada en función de las múltiples promesas de Pedro Bacigalupi, dueño de la revista, quien se comprometió personalmente a censurar su contenido. Cuatro días después, Matto renunció a su cargo de editora y directora.

El año siguiente, Matto publicó *Indole*, su segunda novela, donde de nuevo describe a un sacerdote corrupto y lujurioso y coloca en tela de juicio la moralidad y la ética de diversos sectores de la sociedad: las autoridades militares, civiles, y eclesíásticas, pero también cada individuo, que tiene como deber el ser buen ciudadano. La autora critica dura y abiertamente el comportamiento del cura, y asimismo a la Iglesia por sus exigencias de castidad (cosa que, según Matto, es anti-natural e insostenible no tratándose de santos), y por seleccionar, entrenar y vigilar a los curas en forma defectuosa.<sup>11</sup> A diferencia de *Aves sin nido*, donde la comunidad es totalmente disfuncional y casi todos explotan o son explotados, y donde la vida del pueblo, lleno de “notables” corruptos, se halla constantemente trastornada por la llegada de “forasteros”, en *Indole* la vida del pueblo es más estable, la gente generalmente se quiere y se lleva bien, y los problemas que surgen parecen posibles de solución (o por lo menos, llevaderos). No obstante, la crítica acerba de la inmoralidad clerical en las dos novelas ofendió a muchos defensores de la Iglesia católica.

En 1891, Matto aumentó sus actividades políticas, defendiendo a Andrés Avelino Cáceres<sup>12</sup>, su amigo de toda la vida, y atacando a Nicolás de Piérola en las páginas de *Los Andes*, una nueva publicación quincenal que Matto fundó y dirigía. Con el respaldo de su hermano David, ella abrió una imprenta feminista y repartió una muestra que decía: *Muestrario de la imprenta “La Equitativa”, servida por señoras, fundada en febrero de 1892 por Clorinda Matto de Turner*. En esas instalaciones Matto imprimió su periódico, su próximo libro, *Leyendas y recortes* (1893), y también la obra de otras escritoras.

libertad de cultos en el Perú hasta 1915). Era ilegal predicar públicamente las doctrinas de ninguna iglesia que no fuera la católica. Los católicos conservadores hablaban de conservar el orden social, mantener la estabilidad interna, garantizar que toda la “nación” compartiera la fe y la moralidad católicas. Los asuntos pendientes entre las dos partes (iglesia-nación, inmigración, tolerancia frente a los extranjeros, cambios modernizantes) —por algo en las novelas de Clorinda Matto abundan los telégrafos, los ferrocarriles, las pilas de Volta, las máquinas de coser, los nuevos productos importados— estallaron por fin en 1890.

- 11 Se trata de un momento histórico de crisis para la iglesia tradicional, no sólo porque fuera incapaz de modernizarse, sino también porque sufría económicamente y no lograba reclutar suficientes curas. Según Klaiber, “in 1790 there were 711 religious priests in Lima, but in 1857 that number had dropped to 155 [...] At the time of independence many religious were expelled or executed because they were Spanish or supported Spain [...] Finally, the Peruvian liberals [...] made the religious way of life a special target of their reformist plans” [41-43].
- 12 Andrés Avelino Cáceres, en apoyo de cuya causa Matto había trabajado durante sus años en Tinta, fue Presidente de la República Peruana de 1886 a 1890. En 1895, fue reelecto, en parte debido al respaldo que Matto le brindó desde las páginas de su periódico *Los Andes*.

La novela *Herencia*, una crítica acerba sobre la fragmentación y desintegración moral de la sociedad limeña, apareció a principios de 1895. En marzo de ese año, las fuerzas de Piérola entraron en Lima y tras días de lucha, tomaron el poder. Más adelante, Matto describiría los horrores vividos en aquellos días. Su casa fue destruída, su imprenta saqueada y sus manuscritos extraviados. El 25 de abril de 1895, Matto huyó a Chile, donde fue recibida con gran cariño. Después se dirigió a la Argentina, radicándose en Buenos Aires. Ahí dió clases en la Escuela Comercial de Mujeres, la Escuela Normal de Profesoras y otras escuelas, tradujo libros del Nuevo Testamento al quechua (esto, por encargo de la American Bible Society, que tuvo un rol protagónico en el caso Penzotti de 1890-91), y siguió escribiendo artículos para diversas publicaciones. Colaboró en los diarios *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón* y *El Tiempo* y en varias revistas de importancia. Fundó y editó el *Búcaro Americano*, una revista general que dedicó mucho espacio a temas sociales y literarios y salió entre 1896 y 1909. En 1904 *Aves sin nido* salió en inglés traducida y algo modificada por J.G. H. Hudson; en la traducción, el pesimismo del final frente a la posibilidad de reforma social da paso a una visión más optimista, con el objetivo de atraer inversiones y misionarios al Perú<sup>13</sup>.

En 1908 Matto recorrió gran parte de Europa y escribió un diario, con las impresiones de su viaje por Italia (donde tuvo audiencia con el Papa), Suiza, Alemania, Inglaterra, Francia y España (donde dictó conferencias sobre Argentina y Perú). A finales de ese mismo año regresó a Buenos Aires y aunque estaba bastante enferma, terminó el libro de comentarios sobre sus impresiones de Europa, *Viaje de recreo* (1909); poco después, el 25 de octubre de 1909, murió de pulmonía, en una clínica de Buenos Aires. Legó parte de sus bienes al Hospital de Mujeres de Cusco, y donó su biblioteca al Concejo de Educación de Buenos Aires.

A pedido del entonces presidente y del Congreso del Perú, los restos de Clorinda Matto de Turner fueron repatriados en 1924 y están enterrados en Lima. Hay decenas de escuelas peruanas y argentinas que llevan su nombre.

## INDOLE

Las preocupaciones principales de Clorinda Matto de Turner fueron siempre la moralidad, la igualdad, y la justicia para todos. Ella pensaba que los novelistas, al igual que los periodistas, debían señalar las injusticias de la

13 Esta traducción ha sido reeditada, siguiendo más de cerca el texto original: *Birds Without a Nest: A Story of Indian Life and Priestly Oppression in Peru*, traducido por J.G.H.Hudson, prol. y enmendado por Naomi Lindstrom. Austin: U Texas Press, 1996. También hay una nueva traducción al inglés: *Torn From the Nest*, ed.y prol. Antonio Cornejo Polar, traducido por John H.R.Polt. Oxford: Oxford U Press, 1998.

sociedad y reclamar reformas. Fue profundamente patriótica y alentó la creación literaria en torno a temas específicamente peruanos; abogó por una literatura que describiera la vida, las costumbres y el patrimonio de su tierra natal. Sus *Tradiciones cuzqueñas* arraigaban en el folklore del país y en la historia colonial de Cusco. La mayoría de sus ensayos hablaban de realidades, personas, y situaciones típicas del Perú. Hasta los subtítulos de sus novelas (“Novela Peruana” en los tres casos) indican que se esforzaba por captar aspectos de la realidad inmediata de su patria. A lo largo de su vida, Matto apoyó activamente muchas causas políticas y sociales. Desde el inicio de su carrera hasta su muerte, manifestó especial interés en reformar la educación de las mujeres, mejorar la situación de la población indígena de los Andes, y poner fin a la corrupción de la Iglesia católica —eso es, en causas que la vinculaban con los liberales reformadores de la época.

Como novelista peruana, Matto no fue la primera ni la única en denunciar a los curas corruptos o venales. Entre las *Tradiciones peruanas* de su amigo Ricardo Palma hay varias que tratan la lujuria de los curas en forma satírica. Y hay varios textos basados en un hecho notorio, el asesinato, en Cusco en 1836, de una tal Angela Barreda por su ex-confesor, el padre Eugenio Oros. Dicho crimen fue ficcionalizado por Ricardo Palma (en “El padre Oros” de 1837), luego en forma más extensa por Narciso Aréstigui en *El padre Horán* (1848), novela muy elogiada por Clorinda Matto<sup>14</sup>. Hay otros muchos textos de la época en los que se denuncian escándalos clericales y se critica a las *beatas*, o mujeres excesivamente religiosas, entre éstos varios de Manuel González Prada, otro amigo de Matto.

La primera parte de *Indole* describe los tres grupos que habitan el pueblito de Rosalina: los *notables*, terratenientes de ascendencia española<sup>15</sup>, radicados allí por muchas generaciones; los mestizos, que cultivan propiedades pequeñas o trabajan en las casas o empresas de los *notables*; y los indígenas, quienes —si bien no se individualizan mucho— son una presencia permanente, ya sea como sirvientes, soldados, mensajeros o víctimas del abuso de poder, porque, como comenta Valentín en la novela “el indio envuelto en la noche de la ignorancia no sabe leer ni entiende el castellano.” [44] Los personajes que representan el poder eclesiástico (el cura Peñas) y judicial/policial (el Subprefecto Intendente, don Cayetano de Quezada) dictan las pautas de religión y derecho civil y son respetados por los demás habitantes de Rosalina, a pesar de sus debilidades personales. Al Subprefecto se le describe como “un sargento mayor retirado del servicio activo, por causa de una herida de sable que recibió en la pierna izquierda en la gloriosa jornada de Junín” [138] (batalla determinante en la lucha por la independencia), y resulta ser un caballero justo y severo, observador escrupuloso de la ley.

Si en la primera parte de la novela se retrata, persona por persona, a los habitantes del pueblo andino, en la segunda parte el panorama se hace más

14 En *El Perú Ilustrado*, #173, 30 de agosto, 1890. *Indole* está dedicado a Ricardo Palma y otros dos escritores amigos que le brindaron su apoyo en estos años difíciles.

15 En *Indole*, tres de los cuatro *notables* figuran como blancos, pero de Don Valentín se comenta que tiene “la piel cobriza” [6] y que “sus pómulos habían tomado el tinte aceituno que las grandes emociones dan a la raza indígena”. [34]

amplio, y abarca la política nacional del Perú en 1858 (si bien con mirada retrospectiva, ya que la autora se muestra conocedora de los sucesos de la Guerra del Pacífico [1879-83] y la reconstrucción posterior del país destrozado). El batallón *Charansimi*, que pasa por Rosalina antes de entrar en Arequipa bajo el mando del Gran Mariscal Ramón Castilla,<sup>16</sup> le permite al cura escaparse del pueblo donde se ha deshonrado e, irónicamente, le premia su breve servicio militar, aclamándolo como “patricio ejemplar y como varón santo” [137], aunque es todo lo contrario. Se trata de una de las contradicciones de la época, señala Clorinda Matto; en momentos de alboroto y de transición, se juzga demasiado por las apariencias, y hay quien se aprovecha de las circunstancias. De ahí la importancia de los ojos penetrantes de:

el novelista observador que, llevando el correctivo en los puntos de su pluma, penetra los misterios de la vida, y descorre ante la multitud ese denso velo que cubre los ojos de los moradores ciegos y fanatizados a un mismo tiempo.

El novelista de sana intención, llevado en alas de la moral social, en nombre de las mismas instituciones que deben depurarse a medida que el progreso se extiende.

En el Perú no existe, sin embargo, el temor del correctivo retocado por el romance, porque todavía la novela trascendental, la novela para el pueblo y para el hogar, no tiene ni prosélitos ni cultivadores. Y a juzgar por el grado de los adelantos morales ¡ay de aquella mano que, enrisando la poderosa arma del siglo, la tajante pluma, osara tasajear velo y tradición!

Los pueblos se moverían para condenarla en nombre del cielo prometido a los pobres de espíritu. (137)

Clorinda Matto define aquí su misión de periodista/novelist. Quiere escribir “para el pueblo y para el hogar”, retratando a los diversos tipos de peruanos que ve a su alrededor, y hablando de sus dilemas morales. Algo amargada porque en el momento de publicar *Indole* (1891) se encuentra condenada “en nombre del cielo” por su crítica de elementos corruptos, y su apoyo a los pensadores anti-clericales, liberales, y reformistas de la nación, Matto no se da por vencida: armada de su “tajante pluma”, en esta novela nos brinda la radiografía y disección de un pueblo andino. Y aspira a ser leída por ese pueblo andino. La pareja mestiza que ocupa el centro ideológico de la novela, como imagen simbólica de los nuevos ciudadanos del país modernizado, está integrada por la joven Ziska, bella, inocente y moral, hija de padres casados, y por

16 *Ramón Castilla* (1767-1867), hijo de padre español y madre indígena, inició su carrera militar en las filas del ejército español luchando contra los independentistas, pero después se puso de lado de San Martín, y en 1824, ingresó en el ejército de Simón Bolívar donde tomó parte en la batalla de Ayacucho, por medio de la que Perú consiguió la independencia. Hizo carrera política como gobernador, ministro, y presidente (1845-51 y 1854-62), siendo figura dominante en el país desde 1844 hasta su muerte en 1868. Organizó las primeras exportaciones de guano, producto al que el Perú de entonces debía una parte considerable de su prosperidad económica. Durante su gobierno, se construyó el primer ferrocarril, se abolió la esclavitud, y se suprimió el tributo indígena.

un joven mestizo que se llama Ildefonso, nombre que los de intimidad han hecho breve dándole además diminutivo, y el tal se dice Foncito.

Como en el curso de esta historia hemos de ver a cada paso a Foncito y tal vez simpatizar con él, por su corazón de oro y su ternura de afectos, conviene presentarlo con unas cuantas pinceladas. Su madre fue una india lugareña que ganó el afecto de un caballero llegado a la villa con bastón de mando, de cuyo conocimiento nació Ildefonso, criado en esfera un si es no es decente. Recibió instrucción primaria, así es que sabía leer y rubricar; porque decir que tenía letra perfilada sería calumniarlo, lo que no se opone a dejar constancia de que las novelas publicadas en folletines eran gustadas por Ildefonso.

De estatura alta, espigado y de salud a toda prueba de epidemias, Ildefonso tiene un carácter comunicativo y afable, pero en el fondo es calculador como un banquero yankee, con un personal seductor. [5-6]

Con estas palabras, se nos indica que Foncito es querido, que los que lo conocen admiran sus cualidades positivas, que su nacimiento probablemente ilegítimo (que nunca se menciona en su detrimento en el libro) es aceptado. Su madre es oriunda de este pueblo, donde casi todas las familias han residido durante muchas generaciones. Foncito asistió a la escuela y sabe leer y escribir, aunque no es lector del *Quijote* sino de novelas folletinescas. Es físicamente sano, cosa importante en una época en la que se debatían cuestiones de salud y muchas debilidades físicas se achacaban a la herencia. Alto y atractivo, saca provecho de sus circunstancias con la habilidad de un banquero *yankee* (afirmación interesante en la medida que el único personaje norteamericano que aparece en *Indole* es borracho y marginal) – Foncito dice de Ziska que “lava y plancha como una gringa”[45]. No es servil, es adaptable, justo en su comportamiento con las mujeres (en vez de intentar seducirla, se casa con su novia por la iglesia), inteligente en su trato con los *notables* y con el clero, respetuoso de la ley y de la iglesia. Parece simbolizar para Matto el ciudadano ideal de la nación en construcción. En *Indole*, aunque se describe con gran cariño a los protagonistas indígenas, éstos suelen ser sirvientes humildes de las casas ricas, soldados del ejército, o víctimas (por su pobreza y su falta de poder) de las maniobras del cura<sup>17</sup>. Y a los *notables* del pueblo, que nacen con todas las ventajas, se los describe como débiles, en general de “buena índole” pero incapaces de construir una nueva nación sana. En relación a esto, Matto señala su falta de hijos. Ziska y Foncito, en cambio, cuyo casamiento ocupa el centro del libro, esperan montones de hijos, nuevos ciudadanos mestizos y sanos.

El título de la novela, como la de la novela siguiente, *Herencia*, acusa in-

17 Siempre atenta a la forma de vestir de las diversas clases sociales, como indicio de sus gustos y aspiraciones, Matto se fija constantemente en los zapatos, el pelo, y otras minucias. De un joven *pongo* indígena comenta que es “un indio joven, alto, delgado y ágil que vestía calzón de chupa, chaleco de bayeta grana y casaca azul. Su larga, negra y cerdosa cabellera estaba reunida hacia la nuca en una sola trenza, en cuyo remate colgaban finos hilos de vicuña tejida, a manera de cintillas, y sus pies completamente descalzos mostraban, en su ancha estructura y la separación relativa de los dedos, el no haberse sujetado nunca a la prisión del zapato.” [134-5]

terés de Matto por las nuevas ideas positivistas y científicas de la época, la esperanza de poder entender la realidad en términos científicos precisos, y no sólo con referencia a la fe religiosa y la tradición. En las últimas décadas del siglo XIX, se hablaba mucho de las bases científicas, cuantificables, del comportamiento humano<sup>18</sup>. Matto nunca es contundente al respecto: se pregunta, baraja posibilidades –las diversas noticias del día, o la página de ciencia de un periódico, donde se ofrecen múltiples observaciones y teorías, sin tener que optar definitivamente por una u otra– y en último término, los vínculos entre la psicología de sus personajes y su comportamiento no se resuelven definitivamente. Para ella, es posible juntar estadísticas sobre los seres humanos (por eso, le interesan la frenología, nuevas “ciencias” como la eugenesia, las polémicas sobre la evolución, etc.), pero es difícil calcular el peso relativo de la herencia y del ambiente (el debate entre *nature* y *nurture* en inglés). Matto presta mucha atención a lo visible; emplea lo que ella llama la “observación fisiológico-moral”(42) y la descripción minuciosa, esperando así, entender más plenamente el comportamiento de sus personajes y la dinámica de su contexto social.

Las dos parejas de notables, Antonio y Eulalia, Valentín y Asunción, a cuyas peripecias la autora dedica el mayor número de páginas del libro, deberían ser –en función de sus ventajas económicas, su buena educación, y sus privilegios– los promotores de la modernización y la reforma nacional. Tienen “buena índole”, es decir, tienden naturalmente hacia la virtud y la justicia. Y sin embargo, no están a la altura de lo que se les exige en lo social<sup>19</sup>. Tienen debilidades, resultan corruptos y vacilantes. La pareja principal, Antonio y Eulalia López, lucha por articular, luego por implementar, sus propios

18 Ver el comentario de Nancy Leys Stepan, en “*The Hour of Eugenics: Race, Gender and Nation in Latin America* (Ithaca: Cornell UP, 1991) El término “eugenesia” fue inventado en 1883 por el científico británico Francis Galton, “to encompass the social uses to which knowledge of heredity could be put in order to achieve the goal of ‘better breeding.’[...] As a science, eugenics was based on supposedly new understanding of the laws of human heredity.” [1] “In the last decades of the nineteenth century, eugenics emerged as an idea in many areas of Latin America as part of the debates about evolution, degeneration, progress and civilization. [...] Eugenics was important because it occupied the cultural space in which social interpretation took place, and because it articulated new and compelling images as health as a matter of heredity and race.” [8-9] La eugenesia atribuía a diferencias biológicas y culturales de género y de raza las capacidades y salud de los ciudadanos. En sus artículos periodísticos, Matto comentó con frecuencia estas ideas. Al hablar de las inquietudes por el estado de la nación a fines del s. XIX, Stepan se refiere a su “widespread pessimism about modern life and its ills.” “Anxiety about the future progress of society,” dice, “was reinforced by unease about modernity itself. This anxiety provided the context in which a scientific movement of reform could develop.” [24] Tal como lo vemos en el texto de Matto, comenta Stepan que “issues that are social and political in character get ‘scientized’...so that they may claim an apolitical identity from which are later drawn highly political conclusions that have considerable authority precisely because they are based on apparently neutral knowledge.” [25] “The new sciences were particularly attractive to the modern, secular, liberal intelligentsia, because they represented rational approaches to the natural and social world which were unencumbered by traditional religious consideration.” [41]

19 La noción de “índole”, o sea, inclinación a lo bueno/la bondad, remonta a las discusiones iniciales de la eugenesia; según Stepan, “enthusiasm for eugenics expressed by scientists, physicians, legal experts, and mental hygienists [in the late nineteenth century] must be seen as the culmination of a long process of intellectual and social transformation in the nineteenth century, in which human life was increasingly interpreted as being the result of natural biological laws.” [21]

valores en un ámbito social que, a menudo, fomenta la hipocresía, prioriza las apariencias, y consiente hasta la conducta claramente delictiva. Cuando pierde su fortuna familiar en empresas fracasadas, sin siquiera pensarlo, Antonio les oculta lo sucedido a Eulalia y a la comunidad. Se deprime y en lugar de asumir su desesperación, se refugia en la idea del suicidarse. Cuando su supuesto amigo, Valentín, intenta sacar provecho de la situación, involucrándolo en un plan para falsificar dinero, Antonio accede a aquello que le parece una solución en lo inmediato, sin pensar en las consecuencias a largo plazo. Eulalia, sabiendo que Antonio le oculta algo, busca refugio en la iglesia, pero en su ingenuidad obcecada<sup>20</sup>, no percibe que el cura (al que ha conocido toda la vida) la desea sexualmente. A su vez Asunción, sintiéndose dejada de lado por Valentín, se refugia en una religiosidad excesiva y ciega (la ceguera parcial aflige a todos). El veneno de los secretos y las mentiras, y la importancia excesiva que se da a las apariencias, se difunden, contaminando todo y paralizándolo a los cuatro personajes que deberían, pero no pueden, encargarse del bienestar de la comunidad que los rodea. Tras desencuentros melodramáticos, escenas de reconciliación, y finalmente, fingiendo su inocencia ante la ley, Antonio y Eulalia fugarán a una Lima idealizada, “reina escondida entre minaretes y celosías” [140] que se han inventado: “Viviré contento allá donde se rinde culto al trabajo,” declara Antonio, “donde uno puede confundirse entre cientos de personas, con garantías para el hogar, y sin que la vanidad y las exigencias sociales me empujen al camino de la estafa”. [132] Obviamente, no sabe nada de la vida en la capital. Valentín y Asunción, que también sueñan en escaparse a Lima <sup>21</sup> tampoco han logrado vivir como deben; los rencores, las mentiras, y el culto a las apariencias los han destrozado, pero al igual que Antonio y Eulalia, y por mucho que se acusan mutuamente de iniquidades, se describen más bien como débiles que malos.

Clorinda Matto estructura su novela en torno a diversos contrastes y oposiciones que van desde la tensión entre buena “índole” y malas intenciones, hasta la que media entre dos hechos largamente descritos que se superponen en el tiempo de la narración: por una parte, la alegría de la fiesta de bodas de Ziska y Foncito y por otra, los peores momentos vividos por Antonio y Eu-

20 Matto describe a Eulalia como bella durmiente hasta cerca del final de la novela. De hecho, es una niña bella que despierta no cuando la besa un príncipe, sino cuando la ataca el cura. Está literalmente dormida al principio, luego sumida en un estado casi parálitico de indecisión. Se la ve comportarse como chiquilla, jugando a cocinera con su tortilla de espárragos, brincando mientras riega sus plantas, negándose a comprender las realidades que la rodean.

21 El propósito de Valentín al hacerse cómplice en el chantaje de Antonio es también reunir dinero suficiente para irse a Lima, “a esa llama de placer en cuyo torno revolotean las mariposas de la dicha, donde dicen que hay mujeres como sirenas, cocheros como caballeros, y caballeros como cocheros, donde se alza la gran mitra del Arzobispo, donde se reúnen los Congresos y se reparten los empleos de la Nación; donde existen clubs y logias ¡cáspita! que sé yo qué más” [26-27] También es probable que Clorinda Matto escribiera gran parte de esta novela antes de mudarse ella a Lima en 1886, ya que sitúa la acción de *Aves sin nido* e *Indole* en el pueblo de Tinta y uno de los temas de *Indole* es la bancarrota de Antonio, tan parecida a los problemas económicos de Joseph Turner durante sus años en Tinta.

22 Antonio Cornejo Polar, “Prólogo” a *Indole* de Clorinda Matto de Turner. Lima: Editorial Instituto Nacional de Cultura, 1974, p. 21. El mismo estudioso señala cómo “*Indole* ofrece una composición bimembrada. Sus niveles de representación se organizan en dos.

lalia. Rosalina es a la vez un lugar idílico cuyas costumbres, tradiciones y personajes típicos están descritos, al decir de Antonio Cornejo Polar<sup>22</sup>, con “un despreocupado tono bucólico, ameno y sonriente” y el escenario de conflictos, debilidades y delitos. Así como en las páginas de un periódico, en esta novela coinciden noticias dispersas sobre eventos y personajes históricos, con detalles sobre modas y decoración de casas, recetas de cocina, con comentarios editoriales apasionados, descripciones costumbristas, con denuncias de inmoralidades notorias y lamentos por el triste estado de una sociedad que las consiente, fomenta y aún las glorifica. Si en *Aves sin nido* predominó la denuncia, en *Indole* Clorinda Matto templea sus denuncias dejando traslucir su gran amor por la sierra peruana, y su ternura hacia sus diversos habitantes: personas buenas y malas, admirables o no tanto, capaces o no de participar en el gran proyecto de modernización que obsesionaba a la autora y al país a fines del siglo diecinueve.

Mary G. Berg  
Resident Scholar, Women's Studies Research Center,  
Brandeis University

series. cuya norma de relación es con frecuencia opositiva” (p. 17) También escribe sobre “la bimetración del sistema narrativo” en “Lo social y lo religioso en *Indole*,” incluido en su *Clorinda Matto de Turner, novelista*. Lima: Lluvia Editores, 1992, 75-90. Esta dualidad puede ser la oposición entre juicios y explicación, o sea entre tesis morales y descripción de las realidades del pequeño villorrio de la sierra peruana.

## BIBLIOGRAFÍA

### LIBROS PRINCIPALES DE CLORINDA MATTO DE TURNER:

- Hojas de un libro: Leyendas, tradiciones y biografías.* Huaraz: Imp. de “La Autonomía de Anchas”, 1880.
- Perú Tradiciones cuzqueñas.* Arequipa: Imp. de “La Bolsa,” 1884.
- Tradiciones cuzqueñas.* Tomo II. Lima: Imp. de Torres Aguirre, 1886. Hay muchas ediciones subsiguientes que contienen selecciones diferentes. Dos recientes son: *Tradiciones cuzqueñas completas.* Lima: Peisa, 1976; y *Tradiciones cuzqueñas: Leyendas, biografías y hojas sueltas.* Cusco: Municipalidad del Cusco, 1997.
- Aves sin nido (Novela peruana).* Buenos Aires: Félix Lajouane, 1889 y Lima: Imprenta de Carlos Prince, 1889.
- Bocetos al lápiz de americanos célebres.* Lima: Peter Bacigalupi y Ca., 1889.
- Elementos de Literatura según el Reglamento de Instrucción Pública para uso del bello sexo.* Arequipa: Imp. “La Bolsa,” 1889.
- Indole (Novela peruana).* Lima: TipoLitografía Bacigalupi, 1891.
- Hima Sumac. Drama en tres actos y en prosa.* Lima: Imp. “La Equitativa, 1892.
- Leyendas y recortes.* Lima: Imp. “La Equitativa,” 1893.
- Herencia (Novela peruana).* Lima: Imp. Masías, 1895.
- Analogía. Segundo año de gramática castellana en las escuelas normales, según el programa oficial.* Buenos Aires: n.p., 1897.
- Apostolcunae ruraskancuna pananchis Clorinda Matto de Turnerpa castellano-manta runa simiman ttiarasccan. Traducción al quechua del Evangelio de San Lucas y los Hechos de los Apóstoles.* Buenos Aires y Lima: Sociedad Bíblica Americana, 1901. Tomos subsiguientes rindieron al quechua los evangelios de San Juan, San Pablo, San Marcos y San Mateo. Se publicaron en muchas ediciones en Buenos Aires, Nueva York y Lima.
- Boreales, miniaturas y porcelanas.* Buenos Aires: Imp. de Juan A. Alsina, 1902.
- Cuatro conferencias sobre América del Sur.* Buenos Aires: Imp. de Juan A. Alsina, 1909.
- Viaje de Recreo. España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza, Alemania.* Valencia: F. Sempere y Compañía, 1909.

## FUENTES SECUNDARIAS ÚTILES PARA LA LECTURA DE INDOLE:

- Armas Asín, Fernando. *Liberales, protestantes y masones. Modernidad y tolerancia religiosa. Perú, siglo XIX*. Cusco: Centro de estudios regionales “Bartolomé de las Casas”, 1998.
- Basadre, Jorge. *Historia del Perú*. Lima: Editorial Juan Mejía Baca, 1980.
- Berg, Mary G. “Feminism and Representation of the Feminine in the Novels of Clorinda Matto de Turner (Peru, 1852-1909)”. *Phoebe: An Interdisciplinary Journal of Feminist Scholarship, Theory and Aesthetics* I, 3 (1990): 10-17.
- \_\_\_\_\_. “Role Models and Andean Identities in Clorinda Matto de Turner’s *Hima-Sumac*” en *Studies in Honor of Denah Lida*. Ed. Mary G. Berg y Lanin A. Gyurko. Potomac MD: Scripta Humanistica, 2005, 297-305.
- \_\_\_\_\_. “Pasión y nación en *Hima-Sumac* de Clorinda Matto de Turner” (1999) [www.fas.harvard.edu/~icop/maryberg.html](http://www.fas.harvard.edu/~icop/maryberg.html)
- \_\_\_\_\_. “Presencia y ausencia de Clorinda Matto de Turner en el panorama literario y editorial peruano,” in *Edición e interpretación de textos andinos*. Ed. José Antonio Mazzotti. Navarra: Univ. de Navarra/Vervuert, 2000: 211-229. Una versión abreviada se encuentra en [www.evergreen.loyola.edu/~tward/mujeres/critica/berg-matto-presencia.htm](http://www.evergreen.loyola.edu/~tward/mujeres/critica/berg-matto-presencia.htm)
- \_\_\_\_\_. “Clorinda Matto de Turner” en *Las Desobedientes: Mujeres de Nuestra América*, ed. Betty Osorio and María Mercedes Jaramillo. Santafé de Bogotá: Editorial Panamericana, 1997, 131-159.
- \_\_\_\_\_. “Writing for Her Life: The Essays of Clorinda Matto de Turner” en *Reinterpreting the Spanish American Essay: Women Writers of the 19th and 20th Centuries* ed. Doris Meyer. Austin: U of Texas P, 1995, 80-89.
- \_\_\_\_\_. “Clorinda Matto de Turner” *Spanish American Women Writers*, ed. Diane Marting. Westport, CT.: Greenwood Press. 1990, 303-315. También en *Escritoras de Hispanoamérica*. Ed. Diane Marting y Montserrat Ordóñez. Bogotá, Colombia: Siglo XXI, 1991, 309-322.
- Carrillo, Francisco. *Clorinda Matto de Turner y su indigenismo literario*. Lima: Biblioteca Nacional, 1967.

- Castro Arenas, Mario. "Clorinda Matto de Turner y la novela indigenista". *La novela peruana y la evolución social*. Lima: Cultura y Libertad, 1965, 105-112.
- Cornejo Polar, Antonio. *Clorinda Matto de Turner novelista. Estudios sobre Aves sin nido, Indole y Herencia*. Lima: Lluvia Editores, 1992. Incluye "Lo social y lo religioso en *Indole* de Clorinda Matto de Turner", originalmente en *Letras* (Lima) 86-87 (1977-79): 47-60.
- \_\_\_\_\_. *Literatura y sociedad en el Perú: La novela indigenista*. Lima: Lasontay, 1980.
- \_\_\_\_\_. *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima: Cep, 1989.
- \_\_\_\_\_. "Prólogo." *Indole*, de Clorinda Matto de Turner. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1974, 7-32.
- Cuadros Escobedo, Manuel E. *Paisaje i obra. Mujer e historia: Clorinda Matto de Turner, estudio críticobiográfico*. Cusco: H. G. Rozas Sucesores, 1949.
- Denegri, Francesca. *El abanico y la cigarrera: La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú 1860-1895*. Lima: IEP/ Flora Tristán, 1996.
- Fleet, Michael y Brian H. Smith, *The Catholic Church and Democracy in Chile and Peru*. Notre Dame IN: U of Notre Dame P, 1997.
- FoxLockert, Lucía. "Contexto político, situación del indio y crítica a la iglesia de Clorinda Matto de Turner". *Texto/Contexto en la Literatura Iberoamericana: Memoria del XIX Congreso, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*. Madrid: XIX Congreso IILI, 1981, 89-93.
- García Jordán, Pilar. *Iglesia y poder en el Perú contemporáneo 1821-1919*. Cusco: Centro de estudios regionales andinos "Bartolomé de las Casas", 1992.
- \_\_\_\_\_. "Progreso, inmigración y libertad de cultos en Perú a mediados del siglo XIX". *Siglo XIX: Revista de Historia*, Monterrey MX, 3 (enero-junio 1987), 37-61.
- Klaiber, Jeffrey, S.J. *The Catholic Church in Peru 1821-1985: A Social History*. Washington DC: The Catholic U of America P, 1992.
- Klaren, Peter Flindell. *Peru: Society and Nationhood in the Andes*. Oxford: Oxford UP, 2000.
- Kristal, Efraín. "The Political Dimension of Clorinda Matto de Turner's *Indigenismo*". *The Andes Viewed From the City: Literary and Political Discourse on the Indian in Peru 1848 1930*. New York: Peter Lang, 1987, 127-161.
- Mallon, Florencia E. *The Defense of Community in Peru's Central Highlands: Peasant Struggle and Capitalist Transition, 1860-1940*. Princeton: Princeton UP, 1983.

- Palacios Rodríguez, Paúl. *Redes de poder en el Perú y América Latina 1890-1930*. Lima: Universidad de Lima, 2000.
- Peluffo, Ana. "El poder de las lágrimas: sentimentalismo, género y nación en *Aves sin nido* de Clorinda Matto de Turner". *Indigenismo hacia el fin del milenio: Homenaje a Antonio Cornejo-Polar*. Ed. Mabel Moraña. Pittsburgh: Biblioteca de América, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 1998, 119-138.
- \_\_\_\_\_. "El indigenismo como máscara: Antonio Cornejo Polar ante la obra de Clorinda Matto de Turner". *Antonio Cornejo Polar y los estudios latinoamericanos*. Ed. Friedhelm Schmidt-Welle. Pittsburgh: Serie críticas, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2002, 213-233.
- Portugal, Ana María. "El periodismo militante de Clorinda Matto de Turner". *Mujeres y género en la historia del Perú*. Ed. Margarita Zegarra. Lima: CENDOC, 1999.
- Rodríguez-Luis, Julio. "Clorinda Matto". *Hermenéutica y praxis del indigenismo: La novela indigenista de Clorinda Matto a José María Arguedas*. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1980, 17-55.
- Stepan, Nancy Leys. *"The Hour of Eugenics": Race, Gender, and Nation in Latin America*. Ithaca: Cornell UP, 1991.
- Tauro, Alberto. *Clorinda Matto de Turner y la novela indigenista*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1976.
- Villavittencio, Maritza. *Del silencio a la palabra: breve historia de las vertientes del movimiento de mujeres en el Perú*. Lima: Flora Tristán, 1990.
- Ward, Thomas. *La resistencia cultural: La nación en el ensayo de las Américas*. Lima: Editorial Universitaria, U Ricardo Palma, 2004.

## PRIMERA PARTE

## I

Sobre el escritorio de caoba estaban revueltos multitud de manuscritos, hechos con tinta de carmín y anotados en todas direcciones con lápiz azul. Al alcance del brazo, abiertos medio a medio, un *Libro Mayor*, un *Memorándum de Caja* y un *Copiador de Facturas*.

Los últimos restos de una bujía encendida al comenzar la noche, ardían en un candelero de plaqué<sup>23</sup> esmeradamente pulido con el roce de la gamuza, y cuando el residuo del pabilo, chisporroteando como quien da su adiós a la vida, se precipitó en el fondo de la candeleta, una voz varonil, algo temblorosa con la agitación que produce el excesivo trabajo y la preocupación de ánimo, dijo con desesperado acento:

—¡Esto es claro! ¡claro! ¡claro!...pero... ¡qué oscuridad...!

Y una palmada en la frente, dada con el ademán del dolor, parecía repetir también la última frase: ¡oscuridad!

El que así se expresaba era un caballero envuelto en una ancha bata de paño azul marino que suelta hasta el tobillo, dejaba ver apenas unas cuantas líneas del pantalón claro, quedando perfectamente libres los pies calzados con botín de cuero inglés lustrado por el betún y el cepillo. Su cabeza cubierta por un gorrito de paño con franja del mismo material, trencillado con un galoncillo de seda hecho al pespunte de cadenilla, mostraba algunos bucles ensortijados de la cabellera que, sobre el albo cuello de la camisa quedaba como una franja de ébano. Su frente ancha, limpia y serena en otros tiempos, hoy estaba anublada por la duda amarga, o quizás por la realidad sin esperanza, revelando, en pequeñas arrugas, abiertas como el surco de la labor mental, los frecuentes combates de una vida accidentada.

Don Antonio López, que acababa de cumplir los treinta y nueve años de

23 *Plaqué*: enchapado, generalmente en plata.

su vida pasados en la felicidad relativamente amplia, estaba dedicado a la explotación de la cascarilla<sup>24</sup> y el retorno de Europa en mercaderías de fácil acomodo en el interior del Perú, como bayetas de Castilla<sup>25</sup>, lampas<sup>26</sup> de aporque<sup>27</sup>, panas de colores vivos, espejuelos y esmaltes de combinación; entró aquella noche en su escritorio, taciturno, caviloso, desconfiado de sí mismo, llevando en el cerebro una montaña de ideas ya amargas ya desesperantes.

Después de pasar la noche abismado en ese mar de números en que tantos buenos y honrados hombres zozobraron, muchas veces asesinados por un 8 mal escrito o un 5 mal sumado, don Antonio vio apagarse el resto de la bujía en su escritorio, y el último rayo de esperanza en su corazón, pronunciando las palabras que le hemos escuchado.

En toda la casa reinaba el silencio de las tumbas.

Por la mente del señor López acababa de cruzar un pensamiento siniestro, negro, tétrico como la palabra lanzada por su voz: ¡oscuridad!

Casi instintivamente llevó la mano al bolsillo de su ancha bata, del que sacó una caja de fósforos de la fábrica italiana “Excelsior” y encendió una cerilla, fijando la mirada en las figuras pintadas sobre la cajita de cartón. Representaban una de las escenas de *Otelo y Desdémona*.

La primera impresión parece que, con el destello de la luz, alumbró también las tinieblas del alma de don Antonio, porque sus labios se plegaron con ligera sonrisa, guardó la caja y con la cerilla encendida buscó algo entre los papeles en desorden. Tomó una pequeña llave y salió del escritorio.

Apenas hubo avanzado tres pasos, apagóse la cerilla y un bulto, medio encogido entre las alas del poncho de colores listados, se le llegó con paso tímido.

El señor López no se sorprendió con la aparición, y muy naturalmente dijo:

—Wilca, asegura las puertas y recógete.

—Sí, *wiracochay*<sup>28</sup>, —repuso el aparecido que no era otro que Lorenzo Wilca, *pongo*<sup>29</sup> de la casa, fiel como el perro para el amo, fuerte para la vigilia como la lechuga, parco para la comida como criado con el uso de la coca<sup>30</sup>, a las veces abyecto por la opresión en que ha caído su raza, pero ardiente para el amor, porque en su naturaleza prevalece aquel instinto de la primitiva poesía peruana, que llora en el ¡ay! de la quena, perdida en los pajonales de las sierras la opulencia del trono destruido en Cajamarca<sup>31</sup>, y los brazos de la mujer adorada que rodearon el cuello de un extraño.

24 *Cascarilla*: (*Chinchona officinales*) árbol de la Quina, especie arbórea de cuya corteza desecada se extrae la quinina. En el Perú del Siglo XIX constituyó junto con el caucho una importante industria extractiva.

25 *Bayeta de Castilla*: tela de lana de tejido abierto.

26 *Lampa*: (quechua, idioma hablada en partes de Bolivia, Chile y Perú) azada, herramienta para el cultivo del suelo.

27 *Aporque*: labor de campo que consiste en cubrir con tierra ciertas hortalizas para que maduren correctamente.

28 *Wiracochay*: (quechua) dios de los incas, hijo del sol. Nombre que los indios dieron a los españoles de la Conquista. Tiene el significado de “caballero”.

29 *Pongo*: Criado indio sirviente forzoso y gratuito de la casa parroquial y autoridades.

30 *Coca*: (quechua) *Erythroxylon coca* arbusto originario de Bolivia y Perú, donde mascar su hoja como energizante y para quitar el hambre ha sido costumbre ancestral.

31 *Cajamarca*: ciudad importante del Imperio del Tawantinsuyu, donde fue ejecutado Atahuallpa.

Don Antonio cruzó varios pasadizos, abrió una puerta con la pequeña llave y entró en una alcoba elegantemente amueblada.

Sobre la mesita de noche ardía una diminuta lamparilla de mariposa<sup>32</sup> cubierta con una bomba de cristal teñido de rubí, que proyectaba luz color de rosa.

En un magnífico catre de bronce, arreglado por la coquetería de la mujer, con finas colgaduras de crespón blanco sujeto por lazos azules en cuyo centro asomaba un botón<sup>33</sup> de rosa, estaba dormida una joven como de ventidós años con el apacible sueño de la paloma que ha plegado sus alas en blando nido de plumas.

Su cuello, blanco cual el yeso de Pharos, rodeado por los encajes de la camisa de dormir, y su cabeza de una perfección escultural, descansaban, más que en las almohadas de raso y batista, en la blonda cabellera amontonada como un haz de espigas de trigo. Los labios imperceptiblemente entreabiertos daban curso a la respiración vaporosa y suave, como el perfume de la azucena llevado por las brisas de mayo en aquellos campos donde el trébol y la verbena se dicen amores.

El señor López se quedó por un momento contemplando a la dormida, abismado en una sola idea que lo dominaba, y retorciéndose los sedosos bigotes dio algunos pasos hacia la cama.

La mujer a quien tenía delante, era un ángel de bondad que le había hecho saborear las dulzuras del amor, en aquellas horas que para él volaron fugaces. Ella gozaba en brazos del sueño, ese dulce beleño<sup>34</sup> brindado por la pureza de una conciencia semejante al límpido lago en cuyo fondo reverbera una estrella, que para la juventud dice AMOR y, para la ancianidad noble, dice RECUERDO.

Don Antonio comenzó a desprender los botones de su abrigo que se quitó con cierta cautela, como quien teme hacer ruido, e hizo otro tanto con el gabán y chaleco de paño gris, colocó la ropa sobre el canapé rojo de la derecha, y volvió a asomarse a la cama, revelando en su semblante la contradicción de sus pensamientos. Contempló nuevamente a la dormida indeciso, vacilante, y sin despegar los labios se fue a sentar junto a la ropa, apoyados los codos sobre las rodillas, y dejando caer la cabeza entre sus manos.

—¡No hay remedio! —dijo por fin. —¡Es el único camino que me resta...! ¡Y he de despertarla...! ¡He de repetir aquí lo que el mundo hace con el corazón de los adolescentes, arrancarle el velo de las ilusiones para obligarla a vestir el sudario de la realidad; de la realidad, Dios mío, ese licor amarguísimo que vengo a beber en el cáliz de la desventura!... ¡A ella, sí, que se durmió feliz, amándome, tal vez repitiendo mi nombre, que veló esperando mi regreso y cayó rendida por las largas horas de mi ausencia! ¡A ella que me dio sus amores de niña y sus caricias de mujer! He de despertarla para decirle adiós, para anunciarle que ya no hay sol que dé calor y vida al hogar, que está

32 *Lamparilla de mariposa*: lámpara conformada por un recipiente generalmente de cristal que se llenaba de aceite y en el cual flotaba una pieza atravesada con una mecha llamada "mariposa".

33 *Botón*: pimpollo de flor muy pequeño y cerrado.

34 *Beleño*: (metáf.) por el *Hyoscyamus niger* planta cuyas hojas se utilizan para preparar infusiones que alivian el dolor e inducen a un estado de inconciencia.

nuestro cielo entoldado por las nubes de la desgracia, que ya no habrá sonrisas en sus labios humedecidos por las lágrimas, esas perlas valiosas que caerán de sus ojos, cielo de amor que tantas veces reflejó mi felicidad.

—¡Oh! ¡Eulalia, Eulalia mía!...

La desesperación estaba próxima a estallar en el organismo de don Antonio sollozante con la opresión del dolor cuando, de súbito, soltó los brazos, levantó la frente, poniéndose de pie y sacudiendo la cabeza se dijo:

—¡Valentín, si al menos pudiese conocer todo el plan de que me hablaste;... yo... mas... no, no, imposible! Debo aceptar la lucha solo, absolutamente solo. ¡Mi fortaleza de hombre avasallará mi debilidad de amante...!

Y dando resuelto algunos pasos se llegó a la cama, se inclinó y besó con pasión los labios de Eulalia que, al áspero roce de los bigotes, abrió los ojos haciendo a la vez un gesto saboreado como de quien gusta tamarindos<sup>35</sup>.

35 *Tamarindo: Tamarindus Indica*, árbol nativo de África, con sus frutos de sabor agrídulce se preparan dulces y conservas.

## II

A dos horas de camino de la casa de don Antonio López está la hacienda “Palomares”, de gran nombradía en todo el departamento de Marañón primero, porque produce maíz blanco de un tamaño sorprendente, tanto que disfruta de la gollería<sup>36</sup> de haber obtenido medalla de oro en varias exposiciones extranjeras; segundo, porque sus frutillas son de notoria estimación por sabor, color y tamaño; y tercero, porque se dice que Pumacahua<sup>37</sup> pernoctó allí la última noche de sus correrías patrióticas y dejó enterrado un grueso capital en onzas, tesoro que hasta hoy es el comején<sup>38</sup> de multitud de gentes dadas a buscar lo que no han guardado.

La familia que habita la hacienda “Palomares” no es numerosa.

A pesar de diez años de matrimonio de don Valentín Cienfuegos con doña Asunción Vila, ambos siguen la vida de novios en cuanto a que no han cambiado decoración de alcoba, recibiendo ésta la bendita cuna donde dormitan los pedazos del corazón, pues, en cuanto a las escenas del drama principiado en el altar, ya han llegado a la parte más prosaica, y las malas lenguas hasta dicen, a media voz, que las costillas de doña Asunción perdieron su virginidad a los tres meses de casada, una aciaga noche en que las discusiones matrimoniales subieron de punto.

Fuera de los esposos, la servidumbre consta de dos mujeres indias, y un joven mestizo que se llama Ildefonso, nombre que los de intimidad han hecho breve dándole además diminutivo, y el tal se dice Foncito.

Como en el curso de esta historia hemos de ver a cada paso a Foncito y tal vez simpatizar con él, por su corazón de oro y su ternura de afectos, conviene

36 *Gollería*: (metáf.) manjar exquisito y delicado, delicadeza.

37 *Pumacahua*: Mateo (1760-1815), Cacique de Chincheros, pueblo de la provincia y corregimiento de Calca y Lares en el departamento del Cusco. Nombrado coronel en la milicia colonial. Acaudilló el levantamiento en el Cusco en 1814. Derrotado en la Batalla de Umachiri y finalmente aprehendido y, se lo mandó a ahorcar en Sicuani el 17 de Marzo de 1815. Su cabeza la envió al Cusco y uno de sus brazos se fijó en un paraje público de Sicuani.

38 *Comején*: (metáf.) insecto neuróptero. Anida en los árboles. Roe y penetra madera, cuero, lienzo y papel.

presentarlo con unas cuantas pinceladas. Su madre fue una india lugareña que ganó el afecto de un caballero llegado a la villa con bastón de mando, de cuyo conocimiento nació Ildefonso, criado en esfera un si es no es<sup>39</sup> decente. Recibió instrucción primaria, así es que sabía leer y rubricar; porque decir que tenía letra perfilada sería calumniarlo, lo que no se opone a dejar constancia de que las novelas publicadas en folletines eran gustadas por Ildefonso.

De estatura alta, espigado y de salud a toda prueba de epidemias, Ildefonso tiene un carácter comunicativo y afable, pero en el fondo es calculador como un banquero *yankee*, con un personal<sup>40</sup> seductor.

En cuanto al señor de Cienfuegos, su apellido de familia estaba admirablemente adaptado a su carácter. Irascible, altanero y pretencioso, lanzaba chispas de fuego de sus grandes ojos pardos cuando alguno contradecía sus mandatos. La naturaleza no favoreció por cierto su personal, pero tampoco podría llamarse hombre repugnante para las mujeres que gustan de la fortaleza hercúlea con preferencia a la belleza varonil.

Alto y fornido, de piel cobriza, pelo negro abundante y grueso, cortado desde la raíz; gasta el lujo de bigotes y pera, muy ralos, pero que él acaricia como las sedosas hebras de una poblada patilla brillantada por los acitillos de Oriza<sup>41</sup>.

Don Valentín Cienfuegos frisa en los cincuenta años de edad y viste constantemente un terno<sup>42</sup> de casimir color ala de mosca<sup>43</sup>, siendo su mayor lujo una gruesa cadena de oro, de cuyo último eslabón pende un magnífico reloj del mismo metal, de los que se llaman de repetición.

No sabremos determinar qué circunstancia acercó a Cienfuegos hacia don Antonio López, haciéndolos amigos de intimidad, y, recíprocamente, poseedores de sus secretos.

Las esposas intimaron también, pero no en el grado que marcaba la amistad de los dos personajes.

Rara vez pasaban semana sin verse no obstante la distancia a que residían, acortada por las cuatro patas de los magníficos caballos de que ambos disponían.

En el momento en que llegamos, don Valentín acababa de asegurar la hebilla de las espuelas de plata, terciado<sup>44</sup> el poncho de fina vicuña<sup>45</sup>, y bajando al suelo el pie que había levantado sobre una silleta para hacer cómoda la operación de calzarse las espuelas, dijo con arrogante voz:

—Foncito, acércame el overo<sup>46</sup>.

Y en seguida, fue a tomar la estribera<sup>47</sup> ofrecida por el joven, cabalgó,

39 *Un si es no es*: expresión para designar algo indefinido entre dos posibilidades.

40 *Un personal*: (fam.) carácter.

41 *Acitillos de Oriza*: aceite de germen de arroz *Oriza sativa*, utilizado en cosmética

42 *Terno*: vestimenta masculina compuesta por pantalón, chaleco y chaqueta realizados en la misma tela.

43 *Ala de mosca*: color gris oscuro con reflejos metálicos

44 *Terciado*: atravesado en el pecho, como una banda.

45 *Vicuña*: (quechua) Rumiante andino, antecesor salvaje de la llama doméstica. *Vicugna vicugna*. Su lana es la más fina y apreciada de todas.

46 *Overo*: equino de cualquier pelo remendado con blanco.

47 *Estribera*: estribo.

asióse de las riendas, acomodó en la montura las alas del poncho e hincando los ijares del gallardo overo con las sonoras rosetas, salió sin ceremonia.

—Adiós señor, que no se desbarranque por las laderas, y vuelva pronto —dijo Foncito despidiendo con ademanes a don Valentín, y luego entró en la habitación principal de la casa amueblada al uso del lugar.

Media docena de silletas colocadas en fila cubría la parte baja de las paredes empapeladas con un papel rosado de cenefas rojas, que tenían por todo adorno un lienzo de la Virgen del Carmen colocado en marco de madera tallada por algún carpintero de época colonial y de fama respetable. Sobre la mesa del centro encontrábase un azafate<sup>48</sup> de latón con pocillos de loza y una ponchera de plaqué, todavía con los restos de una bebida preparada con aguardiente, canela y hojas de durazno.

Foncito arrastró una silleta junto a la mesa, sirvió del aparato el resto ya tibio del ponche, y sentado, bebió de seguido en un pocillo, limpió sus labios con un pañuelo de madrás<sup>49</sup> cuidadosamente doblado que sacó del bolsillo del pantalón, y volvió a guardarlo, y luego apoyando el brazo derecho sobre la mesa se puso a discurrir así:

—Yo no sé qué diablo ha metido la pata torcida en esta casa; desde hace pocos meses huele a infiernillo. Yo no entiendo este modo de pasar la vida entre marido y mujer. ¡*Tate quirquincho!*<sup>50</sup> que cuando yo lleve a la iglesia a mi Ziska, no habrá más voluntad que la suya, porque su carita es de pura gloria, y yo no me haré de rogar para quedarme junto a ella, juntito, muy juntito: ¡ja! ¡ja! ¡ja!

Reía con pleno gusto el mozo, añadiendo ocultas frases que cruzaban por su mente, cuando se oyó una voz de timbre sonoro, salida de garganta de mujer, que gritó por repetidas veces:

—Foncito, Foncito.

Era la voz de la señora Asunción Vila, esposa de Cienfuegos, que, en aquel momento, apareció en el dintel de la puerta.

48 *Azafate*: especie de canastillo tejido de mimbre llano y con bordes de poca altura. También se hacen de paja, o metal como oro, plata, etc.

49 *Madrás*: tejido fino de algodón, originalmente de la ciudad de India.

50 *Tate quirquincho*: (Interjec. Fam.) equivale a “nada de eso”.